

Francesc J. Hernández i Dobon *

«Caesar non supra grammaticos»

ATEU **Capitó** i **Marc Pomponi Marcel**, gramàtics del segle I, mantingueren una polèmica que, amb el temps, donaria peu a la sentència *Caesar non supra grammaticos (est)* (*Cèsar no està sobre els gramàtics*). Segons conten **Dió Cassi** i **Suetoni**, aquest en la seua obra *De grammaticis*, l'emperador **Tiberi** havia emés un edicte que contenia una paraula no llatina. Ateu **Capitó** defensà que el vocable hauria esdevingut llatí pel fet d'haver estat dictat per l'emperador; **Marc Pomponi Marcel**, que tenia fama de gramàtic estricte, contesta indignat: «*Tu enim, Caesar, civitatem dare potes hominibus, verbo non potes.*» (*Tu, Cèsar, pots donar als homes la ciutadania, però no pots donar la paraula.*) La frase ha estat copiada de vegades amb «*verba*» o «*verbis*» (*les paraules*).

El significat, però, no varia. La resposta a la **Francesc de Vinatea** d'aquell gramàtic llatí reaparegué catorze segles després. L'any 1414, el rei germànic **Segimon I** s'adreça als eclesiàstics congregats al Concili de Constança. En acabar, el cardenal **Branda Castiglione**, anomenat *El Piacenzia* perquè havia nascut a Piacenza i que arribà a cardenal de Florència, li reprengué

perquè havia emprat la paraula *schisma* (*cisma*) en masculí quan en llatí és una paraula neutra (i també ho és en alemany). Les gramatiqueries del cardenal, la cultura del qual es mostrà en la protecció que oferí a **Bernardi de Siena**, el *doctor egregi*, i encara perviu al seu *palazzo*, que es conserva a Varese, potser estiguera estimulada pel fet que aleshores es patia el Gran Cisma d'Occident, la càtedra pontificia estava en qüestió entre el papa **Gregori XII** i l'antipapa **Joan XXII**, i calia filar prim, fins i tot amb el gènere del *cisma*. Segimon I respongué altívolament: «*Ego sum rex Romanus et supra grammaticam.*» (*Sóc emperador dels romans i sóc per damunt de la gramàtica.*) Aquest episodi el relata **Matteo Castiglione** en la seua obra *Elogi historici*, publicada a Mantova en 1606, i també **Giovanni Cuspiniano** en el seu llibre *De Caesaribus atque imperatoribus Romanis*, que fou imprès a Estrasburg en 1540, el qual ofereix una versió lleugerament diferent però que no altera el sentit de les intervencions. L'humanisme renaixentista donaria la raó al cardenal piacenzia front a l'altiu l'emperador germànic.

Molière, el gran dramaturg francès, fa dir a un dels personatges de la seua obra *Fem-*

mes Savantes (1672), redactada quan es trobava al cim de la seua trajectòria literària: «*La grammaire, qui sait régenter jusqu'aux rois / et les fait la main haute obéir à ses lois*» (*la gramàtica, que sap governar fins i tot els reis i fer-los obeir les seues lleis.*) **Jean Baptiste Poquelin, Molière**, sembla així afegir-se al costat de **Marc Pomponi Marcel** o de **Branda Castiglione** en la qüestió debatuda, i amb ell no només la literatura sinó la llengua moderna. En el segle XVII ja era doctrina habitual que les lleis de la gramàtica estaven per damunt dels designis reials. Així ho estableix l'important gramàtic francès **Claude Favre de Vaugelas** a les seues *Remarques sur la langue française* (hi ha una edició moderna, París 1989, p. 29).

En síntesi, la història mostra que potser sempre hi haurà un personatge llagoter com **Capitó** o un reietó altiu com **Segimon**. Però també, afortunadament, hi ha gramàtics estrictes, com **Marcel** o **Vaugelas**, persones cultes, com **Castiglione**, i d'altres, dedicades a la literatura, a la història o simplement *savantes*, que ens recordaran que *Caesar non supra grammaticos*.

* Professor de Sociologia de la Universitat de València.

César Llorca Tello *

La unidad sindical... siempre la unidad

DESDE hace algunas fechas, ha salido a la opinión pública el estado de deterioro en que se encuentran las relaciones entre las dos grandes centrales sindicales de clase, UGT y CC OO. No hace falta sumergirse en grandes y sesudos análisis para encontrar el origen de las discrepancias y del proceso diferenciador que aleja a ambas centrales del gratificante período de unidad de acción que hemos vivido en los últimos años.

La proximidad del grueso de las elecciones sindicales parece que viene a justificar las descalificaciones y las declaraciones que dirigentes de uno y otro sindicato no se privan de hacer y que, hasta la fecha, no parece que pongan con ellas punto y final al preocupante clima de enfrentamiento entre CC OO y UGT.

Claro que examinar con detenimiento la actitud de CC OO ante la ley de liberalización de los servicios postales, que pone de manifiesto el afán privatizador de Gobierno del Partido Popular, rompiendo la dinámica de unidad de acción de todos los sindicatos con presencia en ese servicio público, que quieren salvarlo de la pendiente que lo impulse hacia su privatización, puede ser obviamente motivo para criticar una inadmisibles y errónea posición de CC OO que, en términos de objetividad sindical, ni se entiende ni se justifica.

Pero tampoco se entiende ni justifica la estéril discusión entre UGT y CC OO en torno a cómo alcanzar la jornada semanal de 35 horas, ni los dardos verbales que uno y otro dirigente, **Gutiérrez** y **Cándido**, y en otras comunidades sus respectivos secretarios generales, están realizando, contribuyendo con ello a dibujar un panorama electoral preñado de confrontaciones que ni van a favorecer electoralmente a ninguno de los dos sindicatos ni, en ningún caso, a los intereses de los trabajadores.

Parece como si, de pronto, desde cada sindicato nos hubiésemos puesto una venda y tapones para ni ver ni oír la realidad en la que estamos inmersos.

Y ésa no es otra que la existencia en un Gobierno como el del Partido Popular, que pese a sus autodenominaciones, no deja de ser un Gobierno de derechas por la política económica y social que practica.

Privatizaciones, deterioro de los servicios públicos, ausencia de una política inversora generadora de empleo, peligro inminente del carácter público de nuestros servicios de salud, enseñanza, correos, etcétera, así como el sistema de protección a los parados, son algunas de las perlas con las que nos obsequia el Gobierno del señor **Aznar** con su política.

Y si a esta política y a sus autores hay que hacerles frente, no parece que lo mejor para ello sea hacerlo desde la confrontación del sindicalismo de clase que representan UGT y CC OO.

El Gobierno se va a frotar las manos si seguimos por esos derroteros. Empresas como la Ford ya lo hacen, ocultando su intransigencia habitual a la hora de negociar el convenio colectivo detrás de las luchas intestinas de CC OO y UGT.

Parece ridículo e infantil que, a dos días de empezar a reclamar la jornada de 35 horas semanales, la discusión entre los sindicatos sea la de si tiene que alcanzarse por ley o mediante la negociación colectiva.

Hay que mirar hacia atrás para percatarse de que para alcanzar la jornada de 40 horas se hicieron necesarias tanto las movilizaciones y negociaciones como, finalmente, y no hace muchos años de eso, las medidas legales que hicieron posible la reducción de la jornada con las aspiraciones que el movimiento obrero venía reivindicando desde principios de siglo.

No me parece, pues, de listos pretender, ni desde CC OO ni desde UGT, iniciar la campaña de elecciones en este clima.

Parece aconsejable reflexionar a quién y para qué sirve el desarrollo de esta dinámica de confrontación. Y no sólo porque la reflexión sea patrimonio de los inteligentes, sino porque el camino emprendido ni va a favorecer electoralmente a CC OO ni a UGT. Porque la bipolarización sindical en estos dos sindicatos, pese a quien pese, ha sido y será el rasgo característico del movimiento obrero en nuestro país durante muchos años.

No tensemos las cuerdas, a ver si vamos a favorecer a otros que, sin ser sindicatos de clase, hagan su agosto a costa de nuestras batallas.

Aún estamos a tiempo. Corregir es de sabios.

* FSP-UGT.

Margarita Pin *

El PP desprecia a las mujeres

Y la prueba más palpable se ha venido dando estas semanas últimas con dos actuaciones absolutamente impresentables. Hasta cuatro veces han rechazado los miembros de la derecha española de la mesa del Congreso la posibilidad de incluir un nuevo debate parlamentario sobre la ampliación de los supuestos de aborto. El Partido Popular y sus socios nacionalistas y democristianos han tomado una grave actitud, negadora incluso de los valores democráticos. Se inventan todos los trucos posibles para que no se pueda plantear de nuevo un proyecto de ley. Quieren taparnos la boca a los/las representantes populares. Se les ve el plumero: les gusta bien poco que el mundo no sea como lo explican, ellos y sus voceros mediáticos.

Las mujeres hemos de saber lo que está pasando. La derecha del PP y sus socios no quieren que las mujeres decidamos sobre algo tan personal, tan intransferible como es las condiciones de nuestra maternidad. Explicarán lo que quieran, pero la verdad del cuento es que nos quieren menores de edad. Dicen que no hay interés social por ese tema. Probablemente sus mujeres tendrán el problema resuelto, si lo necesitan. Pero la inmensa mayoría de mujeres queremos que el servicio público de salud nos permita acudir a interrumpir nuestro embarazo si lo consideramos libremente oportuno, sin tener que obtener el visto bueno de obispos, sicólogos, médicos y jueces reaccionarios.

Los casos de Málaga, de Albacete o de Oviedo demuestran que las mujeres no tenemos ninguna seguridad jurídica y que podemos ser condenadas, examinadas, inspeccionadas y sopesadas. Mienten cuando hablan de políticas para la igualdad de la mujer. Nos quieren sumisas, en casa, subordinadas. Tienen pánico a nuestra capacidad de decisión. Les gustamos como flores y elementos de decoración. No quieren nuestra libertad para cuestionarles su poder.

Por si faltaba algo y alguna tuviera dudas, una ilustre diputada del PP ha despedido a una de sus secretarías en el Parlamento por estar embarazada. Esta mujer, que llevaba más de veinte años en el Congreso, fue despedida al día siguiente de que se tomara dos días de baja médica para hacerse una amniocentesis, porque la señora **Barrios** necesitaba a una persona con más dedicación. Ésa es la derecha real, que hace lo que piensan realmente. Quien miente es el señor **Aznar**, que dijo en el debate sobre el estado de la nación que «*la maternidad debe dejar de ser un factor que penalice el trabajo de la mujer*».

Las mujeres socialistas y progresistas de este país lucharemos para que el PP y sus acólitos dejen de ser un factor que penalice el trabajo de la mujer. Apúntate.

* Diputada socialista.

Xavier Rius *

El periodisme sabàtic «versus» funcionaris

EL passat dia 17 de juny, després de més de 6 mesos de negociació, es reunien el Govern valencià i els sindicats amb representació a la funció pública valenciana i es signaren dos acords, a més de donar el vist i plau a dos decrets que afecten a les condicions de treball (directa o indirectament) de més de 50.000 treballadors/es de les Administracions, autonòmica i locals.

Els acords eren (i són) els de la solució extrajudicial de conflictes i el de retribucions. El primer obri les portes a evitar la judicialització constant de l'Administració autonòmica, amb l'abaratiment subsegüent de temps i diners de l'erari públic, i acurtar l'espera de reconeixements de drets laborals front als incompliments de l'Administració envers els seus treballadors. No hem d'oblidar que la via contenciosa (única que poden utilitzar els empleats públics) tarda un mitja de 3 anys front als tres mesos de la via laboral.

L'acord de retribucions (no signat per CC OO) és la segona fase d'intentar clarificar el que guanyen els empleats públics després que hi hagueren més de 80 posicions retributives a la Generalitat amb treballadors fent les mateixes funcions i cobrant 4 ó 5 salaris diferents. Hi ha que equiparar els treballadors de les diferents conselleries i els conceptes salarials. Entre altres motius, CC OO no ha signat perquè, després de 2 anys de congelació salarial, en l'harmonització retributiva s'han quedat despenjats vora un 40% dels empleats i empleades, i majoritàriament els de salaris més baixos, a més que s'amplien les diferències salarials entre els que més cobren i els que menys.

Els dos decrets que hi havia damunt la taula eren: el de jornada, horaris, permisos i llicències, i el decret de provisió de llocs de treball. Respecte al primer, hem de dir que l'Administració ha reconegut les parelles de fet, el permís per interrupció de l'embaràs, reducció horària d'estiu i, entre altres matèries (i a proposta de l'Administració), un any d'excedència per estudis. Respecte al decret de provisió de llocs, junt a l'acord que l'acompanya, segons l'acta de signatura, és una eina per a evitar la discrecionalitat en l'Administració a l'hora d'accedir a un lloc de treball, una eina per al control de l'arbitrarietat i per evitar l'amiguisme, *enxufisme*, el paternalisme, etcétera, que tant han imperat i imperen en moltes Administracions. Així mateix, l'acord que mencionava que acompanya l'acta ha fet

que aquesta força sindical es replantejara la no signatura d'aquest decret, tota vegada que garanteix la convocatòria de l'oferta pública d'ocupació, els concursos i les promocions, i la reglamentació de les borses de treball abans del final del mes de març de 1999.

Vull agrair el tractament donat pel **Levante-EMV** a la notícia, que, sense arribar a reflectir l'important d'aquests acords i decrets, s'ha allunyat del periodisme groc, tendencialista o sabàtic.

Sabàtic i contemplatiu perquè de ben segur la majoria de periodistes (principalment, els de Televisió Canal Nueve) es troben en l'esmentat estat, per no dir hivernats, donat que ja som a l'estiu. Abans d'informar supose que un periodista es deu documentar, cal que confronte versions i posteriorment redactar la notícia de la forma més verídica possible. Era lamentable veure com, per exemple, es parlava de «*els funcionaris gaudiran d'un any sabàtic, amb retribucions íntegres, per a estudiar*», quan la realitat era: des de fa molts i molts anys, als càrrecs de l'Administració i càrrecs de confiança (normalment, amics dels polítics) desapareixien per fer *masters* pagats per l'erari públic, sense cap control i de forma arbitrària. Així, doncs, l'Administració ens proposa que això es regule, i així és, es reglamenta de forma estricta, i no només es d'aplicació a uns quants privilegiats, sinó per a tots i totes. Dic de forma estricta, perquè durant un full sencer s'estableixen més condicions que de ben segur aquells (periodistes) que ho han criticat no acceptarien, i amb respecte únicament de les retribucions bàsiques (és a dir, d'un 40 a un 50% del salari total).

Així estant (sabàticament parlant) es difícil que els periodistes puguen informar que s'han signat uns acords que en conjunt faran l'Administració menys arbitrària, més transparent, més àgil en la seva gestió, amb menys precarietat de contractació i, fins i tot, amb criteris progressistes. Criteris que en molts casos (parelles de fet, avortament, etcétera) són puntes de llança per obrir l'immovilitat de les empreses privades front a drets socialment reconeguts. De ben segur que en molts convenis laborals a hores d'ara s'escomençarà a plantejar (si no hi són ja). Ara tal vegada, seguint no sé quines directrius, és millor cercar l'enfrontament dels honrats treballadors i ciutadania en general amb els —privilegiats, malfeiners, sabàtics— funcionaris.

* Secretari general FSAP-CC OO-PV.